

Capítulo 2

Diagnóstico Financiero

El diagnóstico financiero es la base de toda administración financiera, sin él no se puede avanzar. No se puede trabajar bajo incertidumbre, ni tomar decisiones sin conocer la situación de la empresa. Es preferible saber el grado de riesgo a tener un desconocimiento de él.

Cuando se trata de precisar la situación de un paciente, los médicos, lo primero que hacen es determinar su temperatura y de ahí partir para fijar la secuencia que habrá de seguirse en el tratamiento del mal a fin de que se logre su recuperación⁴.

De igual manera tiene que procederse en una empresa. Lo primero y más urgente que se tiene que hacer es determinar con qué recursos se dispone, cuánto debe y cuál es el balance que se traducirá en faltante o bien en un sobrante.

Debe determinarse los recursos disponibles tales como:

- ❖ Bancos.
- ❖ Facturas.
- ❖ Notas de venta y remisión.
- ❖ Documentos por cobrar.
- ❖ Otros

⁴ Molina Aznar Victor E., Como sanear las finanzas de las empresas, ed. Calidad ISEF, página 15.

Para poder efectuar un análisis objetivo de la situación que guarda la empresa, es muy importante saber con qué activos cuenta, o bien que puedan convertirse en efectivo a corto plazo. Para este efecto es muy conveniente precisar la situación que guarda cada uno de los componentes de este concepto de contabilidad, y de lo cual se tendrá que echar mano para cubrir los compromisos que soporta la empresa.

El pasivo es el punto neurálgico de toda empresa. Debido a esto es muy importante precisar la situación que guarda, es decir, determinar exactamente fecha de vencimiento. Para este efecto deberán elaborarse los siguientes análisis con el objeto de tener una visión global de su situación:

- ❖ Adeudos al personal.
- ❖ Proveedores.
- ❖ Pasivos fiscales.
- ❖ Acreedores.
- ❖ Adeudo con bancos.
- ❖ Documentos por pagar.
- ❖ Otros

Por otra parte se debe verificar si se cuenta con catálogo de cuentas, registros contables y los diferentes estados financieros que permitan llevar a cabo el diagnóstico.

Si no se cuenta con los elementos antes mencionados deberán formularse para continuar con las etapas posteriores al diagnóstico.

Las empresas siempre han sufrido problemas de liquidez, de financiamiento, de bajas o nulas utilidades, alta competencia, dificultad para recuperar sus cuentas por cobrar, etcétera, por lo tanto los activos circulantes serán los relevantes cuando se trate de la liquidez de la empresa. Los Activos circulantes son: efectivo en caja, en bancos, inventarios, cuentas por cobrar, otras cuentas por cobrar.

Estos activos sirven para enfrentar obligaciones a corto plazo como: cuentas por pagar, impuestos, otras cuentas por pagar y algún financiamiento y la liquidez significa la capacidad que tiene la empresa de pagar sus obligaciones a corto plazo. No todos los activos circulantes tienen la misma capacidad contributiva para el pago casi inmediato de las obligaciones de la empresa. Una organización con muchos inventarios y poco efectivo tendrá más dificultades para pagar que otra que tiene poco inventario y más efectivo.

Por lo tanto el manejo óptimo de inventarios, efectivo, cuentas por cobrar se logrará a través de una adecuada planeación financiera. De aquí se deberá partir si es que se quiere lograr su sano manejo financiero.